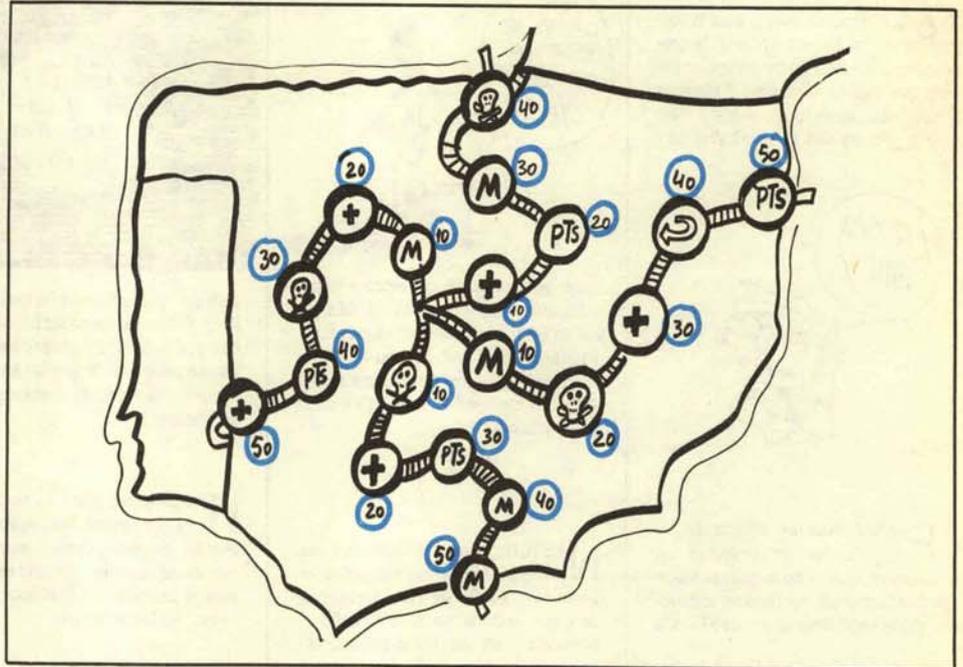


UN DÍA EN LA VIDA DE RUIZ-GIMENEZ

- 8,00.—Levantarse con sobresaltos y pesadillas para comprobar ante el espejo que lo que tiene puesto es el pijama y no la guerrera de Falange.
- 9,00.—Fundar una revista católico-marxista para dar cabida en ella a los rojos que vienen de vuelta y a los curas postconciliares que van de ida.
- 11,00.—Ir a las Salesas a ganar varias causas a varios Bancos y otras varias a varios pobres.
- 1,00.—Almorzar con Serrano Súñer y otros conversos para intercambiarse condecoraciones de cuando eran y otras baratijas.
- 5,00.—Rezar algo.
- 7,00.—Dar una conferencia en los Amigos de la Unesco, a puerta cerrada por dentro y por fuera, sobre la posibilidad de convertir a Breznev al catolicismo y a Pablo VI al socialismo.
- 9,00.—Firmar varios pactos, complots, cartas al Gobierno, protestas, concordatos y cosas, a dos manos.
- 11,00.—Cenar con un cardenal rojo y otro de Cuenca para ponerles de acuerdo en algo. (Sólo se ponen de acuerdo en pedir lubina dos salidas).
- 12,00.—Asistir a un pacto de Munich; a una conjura antiespañola; a una conspiración masónica-marxista, y a una hora santa.
- 1,00.—A la cama con skijama, pero en latín.

LA OCA VERANIEGA



Juegue usted al bonito pasatiempo conocido por el nombre de LA OCA VERANIEGA o ¿LLEGARE VIVO A MI DESTINO? Las reglas son sencillas y al alcance de cualquiera que tenga carnet de conducir. Son las siguientes:

Cada jugador escogerá la ruta elegida para su veraneo y un cubilete con un dado. A su turno, avanzará en la ruta el número de espacios que marque el dado con las siguientes señales que adelantarán, retrasarán o detendrán su viaje de la siguiente manera:



Multa. — Se queda sin tirar dos turnos.



Motel. — Adelanta seis números por la alegría de haber encontrado una autostopista, pero luego deja de tirar un turno por las consecuencias imaginables.



Muerte. — Accidente grave. El jugador abandona el juego.



Vuelta al hogar. — El jugador ha sido sorprendido en el motel por su señora.



Hospital. — Accidente. Retrocede doce puestos.

Concluido el veraneo se puede jugar de nuevo a la hora del retorno. Una vez de nuevo en casa, el mapa, el dado, el cubilete, las multas, los vendajes, las pulgas, etc., se guardan hasta el veraneo siguiente.

Y así sucesivamente.

